

# DIARIO BALEAR.

† San Bartolomé apóstol.

El sol sale á las 5 y 20 minutos: pónese á las 6 y 40 minutos.

## LA SUSCRIPCION

Aeste periódico es á razon de 10 reales mensuales, llevado á casa de los señores suscriptores, y el precio de cada número 6 cuartos.

## SE SUSCRIBE

En Palma en la librería de *Guasp*, calle de *Morey*, núm. 42; y en la del puesto del *Diario*, junto á la cadena de *Cort*, núm. 3.

## NOTICIAS ESTRANGERAS.

### INGLATERRA.

Londres 25 de julio.

La mayoría ministerial ha sufrido en la Cámara de los Comunes la siguiente degradacion: en la segunda lectura la mayoría fué de 136 votos: contra la adición de sir *Agnew* fué de 111: contra la de sir *R. Peel* de 97; de 75 la que votó á favor del antiguo censo, y la que se decidió por el desafortamiento de *Downtown*, de 30. Si esto continúa hasta la tercera lectura ¿á qué se reducirá el *bill*? (*Gaceta de Madrid—Del Herald.*)

—El *Hampshire-Telegraph* contiene el párrafo siguiente: "Se nos anuncia con mucha seguridad que la Reina de Inglaterra se halla en estado de hacer desaparecer la idea que se habia formado acerca de que el trono de este reino no tendria ya heredero."

—La repugnancia del Rey de Holanda á deferir á las recomendaciones de la conferencia de los cinco embajadores, produce un sin número de dificultades; pero se espera que estas podrán vencerse. (*Id.—Del Courier.*)

—Parece que el Rey de Holanda mantiene tal inteligencia secreta con las cortes de Rusia y de Prusia, que se ha determinado á no admitir los 18 artículos del último protocolo. Se cree, sin embargo, que no se halla muy distante de someter este negocio á nuevos tratados, luego que ha visto á *Leopoldo* sobre el trono de Brusélas, porque teme hacerse un enemigo como el gobierno de Inglaterra, que en un rompimiento causaria mucho perjuicio á su comercio con las colonias. (*Id.—Del Times.*)

—Los holandeses comienzan ya con su humor natural á ridiculizar al nuevo Rey de los belgas. Se ignora quien ha podido darles noticias y ciertas particularidades sobre su vida privada: dicen que los belgas llamarán á su Rey *S. M. olorosa*, por el estremado gusto que tiene al aseó, al jabon y los perfumes. El periódico se divierte despues en hablar de la pomada de jazmin, del agua de Colonia y del

aceite de Vénus, de que se supone inundará *S. M.* la capital. Esto no es malo para los holandeses! (*Id.—Del Court-Journal.*)

—El 23 salió de esta capital el ex-Emperador don Pedro para ir á recibir á la ex-Emperatriz y su hija cuando desembarquen, y conducir las á esta capital.

—Las noticias de Nueva-Yorck del 23 de junio dicen que todavía seguia el desórden en Venezuela, y que el general *Moragas* no se habia sometido al gobierno constituido. (*Id.—Del Globe.*)

—El discurso del Rey de los franceses, dice el *Standard*, es mas importante que lo son de ordinario tales documentos. Pero no podemos dispensarnos de opinar como *Bonaparte*, quien decia que un Rey que tolera y admite los honores que se le hacen, debe tambien someterse á las desgracias del teatro en que representa su papel. Los datos circunstanciados y amenazadores de los preparativos de guerra, se unen muy mal con las promesas y las palabras de paz. Es evidente que la mayoría de los franceses está dispuesta para la guerra; pero tambien suspira despues del combate. Podrá hallar ó hacer que se desarrolle esa rabia continental: sin embargo, esperamos que nosotros por lo menos nada tendremos que ver con ella. (*Id.*)

### PORTUGAL.

Lisboa 27 de julio.

Desde el dia 23 empezaron ya á salir de este puerto varios buques franceses: cinco se hicieron á la vela el dia 25, y otros parece se disponian tambien á verificarlo. (*Id.—De la de Lisboa.*)

Sigue en todo el reino el mismo buen espíritu. (*Id.*)

### ESPAÑA.

Madrid 12 de agosto.

El REY nuestro Señor, nuestra amada REINA y la augusta Infanta, igualmente que SS. AA. RR. los Serms. Sres. Infantes, siguen en el Real sitio de San

Idefonso sin novedad en su importante salud. (*Gaceta de Madrid.*)

Publicóse en París poco tiempo hace un folleto bajo el título de *Dardo por un tal D. Santiago Rotalde*; y parece que el objeto de él era reunir los ánimos de los emigrados, para que celebrando una junta general se acordaran los planes mas oportunos á fin de regenerar á la España. Nunca nos ocurrió ocuparnos en responder á tan asqueroso folleto, mucho ménos chistoso, pero tan insolente como el execrable Zurriago; porque á la verdad, el Dardo, la junta nueva y Rotalde no nos representaban mas que hambre y desesperacion. Pero habiendo salido al encuentro, bajo el título de Español imparcial, otro emigrado muy desengañado, nos llaman la atencion algunos pasages de su escrito. Dice en una parte asi, hablando del plan de la junta, que llegó á celebrar una sesion:

¿Quién creerán ustedes que ha descubierto el nuevo método de regenerar naciones, y que ha encontrado aficionados que le han escuchado? El Sr. Rotalde. ¿Y cómo? Lo van ustedes á saber, y cuidado con olvidar la receta.

No contar para nada con doce millones de habitantes que componen el país que se quiere regenerar; hallarse desterrados de él y saber de positivo que si uno se presenta ha de ser recibido á balazos por esta misma poblacion; no cuidarse de cuál sea la opinion y voluntad de los que han de ser regenerados, ni importarle á uno nada el que se opongan á ello; chocar abiertamente con sus usos, costumbres y religion, y reunirse despues unos cuantos confinados y emigrados en la capital de otro país para decirse desvergüenzas, separándose sin haberse podido entender; maldiciendo y desechando al que los ha metido en ese lio, y yéndose á acostar, en fin, para ver de reconciliar el sueño. Fuerzas efectivas para poder operar.... Tres docenas y media de potros que por cuenta de un antiguo general están pociendo y trabajando en el mediodía de la Francia, escitando la envidia de muchos emigrados: fondos para gastos de la junta, ejército y empleados.... 64 francos que se recaudan mensualmente, no sin trabajo.

¿Y qué opinion tiene el Sr. Rotalde de las personas que ha querido reunir, y cómo quiere que los juzgue el público? Dejémoselo decir á él mismo, y oigámosle en su número 3º, pág. 161, artículo sobre sociedades secretas. Es bueno advertir que seria muy difícil encontrar 50 entre 30 emigrados, que no hayan pertenecido en España á una de las sociedades secretas que se formaron durante el sistema constitucional. Ahora escuchemos al Sr. Rotalde, y sepamos cuáles son las virtudes de sus nuevos regeneradores, veamos con qué títulos los recomienda á la opinion pública, y qué confianza podrán inspirar, segun él mismo, á sus compatriotas.

Franc-masones regulares, franc-masones irregulares, comuneros, indianos, carbonarios, anilleros y

numantinos fueron las sectas ó sociedades secretas que se organizaron en España y en las que los fundadores tuvieron la intencion de hacer trinchera á sus intereses, miras y opiniones. La intolerancia y el fanatismo religioso de otros hombres no fueron nada en comparacion del fanatismo é intolerancia que desplegaron estos sectarios políticos. Ellos persiguieron como á sacrilegos á cuantos no les estaban sometidos; y muy luego fué colmada la medida de los males: los lazos de la sociedad fueron rotos, y vimos por primera vez desoída la voz de la naturaleza. Los padres maldecian á los hijos.... los hermanos á los hermanos; y parientes y amigos detestarse y aborrecerse. Solos los serviles se unieron, y á favor de la desunion liberal cantaron el triunfo. A un ministerio sucedia otro; y las hechuras del caído eran trofeos del elegido. La prostitucion llegó á su colmo, pues el perjurio y la delacion fueron medios lícitos con que los hombres sin honor agenciaban los empleos en el mercado público de la corrupcion ministerial. Bastaba ser cófrade de un ministro para ascender; y no la moral.... no las buenas costumbres eran requisitos para las admisiones en sociedades secretas: el número interesaba á los regentadores de ellas, por lo que las impuras acciones de los malos funcionarios se purificaban en las sesiones secretas de sus discusiones."

Despues de este pasage del escrito de Rotalde, el Español imparcial continúa refutando á aquel, y en la especie de resumen con que concluye, pone las observaciones siguientes:

Si en España no hubiese habido nunca gobierno representativo, podria quedar la duda, á pesar de todos los síntomas que indican lo contrario, si la nacion quiere ó no ensayarlo. Pero la esperiencia ha sido practicada ya dos veces, y en ambas el desenlace ha sido terrible. ¿Qué debe deducirse pues de tal resultado? Será que una tercera tentativa hallaria mejor acogida? Veamos lo que pasó en las dos crisis anteriores, y deduzcamos consecuencias.

A la entrada del Rey en España el año 14, el gobierno representativo mas ó ménos caracterizado, llevaba ya de duracion cerca de cuatro años. Los ánimos por tanto podian haberse ido acostumbrando á tal novedad; las resistencias á ella debilitándose, y sus ventajas empezado á hacerse palpables. Todo debia hacer creer en consecuencia que la empresa de destruir aquel presentaria grandes obstáculos. Que cuando ménos ciertas provincias beneficiadas por el nuevo sistema se resistirian denodadamente á volver á abrazar el antiguo. ¿Qué sucedió sin embargo en lugar de eso? Todo el mundo lo sabe. No bien se hubo presentado y hablado la autoridad Real, cuando el sistema novador perdió su ecsistencia. La representacion nacional fué disuelta con tal facilidad, que la víspera de la entrada del Rey en la capital, bastó la decision de un gefe militar para arrestar á su salvo, yendo á esta operacion solo y sin escolta, á los mas señalados de sus individuos. La opinion pública contra el orden de cosas ecsistente era tan general, que nadie pensó en organizar resistencias,

padie en hacerse firme en su puesto. Las autoridades constitucionales desaparecian como por encanto, y aun aquellas mas conocidas por su teson, y establecidas en puntos los mas á propósito para sostenerse, cedieron el mando sin disputarle. No dependió sino del poder Real que el pueblo no se encargase de dar buena cuenta de los novadores. ¿Qué causaba esta metamorfosis...? En medio de todo, como la accion que habia presidido á establecer el sistema constitucional habia sido tranquila, la reaccion lo fué tambien, ó por mejor decir, no hubo reaccion, sino una desaparicion súbita, y como pudiera hacerse en un teatro, del nuevo sistema, de su mecanismo y personajes; y esto forma la primera época.

Quedó sin embargo un puñado de descontentos, que se fué reforzando de los que todo gobierno se crea diariamente. Unos y otros hicieron estallar diversos movimientos revolucionarios, todos sin éxito alguno, hasta que un conjunto raro de circunstancias produjo al fin el mas serio de la isla de Leon, como apoyado en parte del ejército destinado para ultramar. Esta vez el Monarca mismo tiene que sucumbir, por evitar mayores males, á cooperar con su autoridad á la sancion del plan proyectado. No faltan ni los reconocimientos de los gobiernos extranjeros, ni las formas exteriores del poder, ni el movimiento natural de la administracion, nada en fin, que pueda hacer dudar de la existencia y de la estabilidad del nuevo sistema. Sus mas ardientes corifeos se apoderan del mando, y pueblan los diversos ramos del Estado de sus ahijados y creaturas; organizan el ejército á su modo, y es claro que en su sistema hacen concurrir todos los resortes de su accion al logro de su empresa; distribuyen á su arbitrio y con profusion gracias y empleos; hacen creer que van á disminuirse en gran parte las cargas públicas, y suprimen en efecto las contribuciones menos análogas al genio del pais; reducen á la mitad la que está destinada al sosten del clero; no escasean las proclamas y manifiestos; predicán su evangelio político por calles y plazas; para que nada falte á la seducción, desposeen al clero regular de sus mejores propiedades, y las ponen en venta al mas vil precio; todo en su boca parece anunciar una era de regeneracion, de felicidad, un nuevo siglo de oro. Mas al fin ¿á qué conduce todo esto? ¿Qué resultado vienen á tener tanta arenga, tanta seducción, tantas fatigas con el objeto de hacerse el pueblo de su bando? Unas partidillas, formadas en su origen con gentes estrañas al uso de las armas, mandadas en gran parte por individuos nuevos en el arte de la guerra, ponen en combustion todo el pais, organizan una especie de cruzada, dan la alarma con ella á las fuerzas constitucionales, reciben y dan ataques con éxito vario, se aproximan á la capital y la ponen en confusion; los primeros generales y los primeros caudillos constitucionales apenas bastan á contenerlas, y sirven mas tarde de vanguardia á un ejército frances, compuesto en general de gente bisoña, que con un simple paseo militar, puede decirse así, vendrá á echar abajo una obra á la cual para levan-

tarla tantos hombres y tantas cosas habian prestado su auxilio. No se da entre los partidarios de uno y otro sistema combate sério, no hay accion militar decisiva, apenas hay batalla en el sentido estratégico de la palabra; hay solo, con muy pocas excepciones, ligeras escaramuzas, en las que el exceso numérico de las fuerzas, soldados y pueblo, que se presentan á destruir el establecido nuevamente, hacen caer las armas de las manos á gefes y subalternos dignos de sostener una causa que no presentara contra sí tantas desventajas. ¡Manes de los que sucumbieron tan gloriosamente en Baylen, en las orillas del Cinca, del Tajo y del Guadiana, ilustres mártires de Zaragoza y de Gerona, vosotros que fuisteis testigos de tanto hecho heróico en una lucha contra un ejército el mas aguerrido, y mandado por los primeros capitanes del mundo; que arrollasteis veces distintas las huestes que tanto se ilustraron en Marengo, Austerlitz y Jena, y pasearon su victoria por la Europa toda; no os creais humillados, si esta vez se ven condenados á sucumbir sin casi combate, algunos hermanos de armas, que solo las han con ejércitos inespertos, pero que se sienten apoyados por la opinion pública; que cuentan ahora en su favor, como otra vez tuvieron en contra, la fuerza irresistible de las masas; fuerza que proclama la destruccion del nuevo sistema y la de sus autores, y que la verificará, porque nada hay que resista á ella! Esto lo explica todo, y tan estraña diferencia entre lo que pasó en 808 y siguientes, y lo ocurrido el de 23; y por qué en una plaza fuerte de primer orden el poder constitucional tuvo que rendirse sin condiciones; y por qué puntos como la Coruña, Santoña y Trocadero no prolongaron mas tiempo su resistencia; y por qué generales célebres en la guerra de independenciam, en esta, que solo era un simulacro, tuvieron que pasar por el incomparable dolor de ver marchitados sus antiguos lagros; y por qué representantes nacionales, ministros y principales agentes y promovedores del sistema en desgracia tuvieron que buscar en la fuga su salvacion, y yacen hoy emigrados en el extranjero. Esto explica igualmente por qué han tenido mal éxito cuantas expediciones, con el objeto de restablecerle, se han intentado despues de esa época, por mas que las mas recientes fuesen sostenidas con el prestigio de lo ocurrido en Francia, como se desgraciarán cuantas se intenten, vayan sostenidas por el oro y por la influencia de quien se quiera.

Con que si en dos ocasiones en que estaba el poder en manos de los constitucionales, en medio de los recursos que todo gobierno presenta de sí, no ha podido consolidarse tal sistema, ¿cómo podria esto verificarse cuando toda la fuerza está en el partido contrario, cuando el desengaño de lo ocurrido anteriormente ha hecho tibios y vuelto circunspectos á los mas entusiasmados por el primero en otro tiempo, y cuando (esto, esto es tal vez mas concluyente que nada) el gobierno actual rige el pais en paz, le hace gozar de cierta prosperidad, y ha sabido y sabe conciliarse no solo el afecto de los propios, sino el respeto y consideracion de los estraños, y entre estos

aun el de los que por fundarse sobre principios políticos opuestos, deben sentir por él menos simpatía?

¿Duda usted aun, Sr. Rotalde, despues de tales sucesos, cuál sea la opinion pública de España, y en favor de qué sistema ha estado, está, y segun toda probabilidad estará siempre? ¿Quiere usted que descienda á especificarle las razones por qué asi sucede, y porqué el pueblo español prefiere la forma de gobierno que le rige hace tantos años, y bajo la cual se ha hecho admirar y temer de la Europa, á las felicidades prometidas por los novadores, que con frases sonoras le dieron solo por resultado la perturbacion y el desórden?

Esto ya me arrastraria mas allá de lo que me he propuesto, y ha sido consignar un hecho, á saber, que ni es urgente, ni útil, ni practicable, ni está en el gusto de los españoles el restablecimiento del sistema que pereció en 1823. Que las tentativas parciales que con aquel objeto se ensayasen, no acarrearán sino males y desgracias, sirviendo solo á agravar la posicion de los mismos á quienes se supone hacer un servicio. Que las que un día pudieran ensayarse, apoyadas en gobiernos estrangeros, que conociendo menos sus intereses que los de hoy, se dejasen arrastrar por declamaciones y proyectos de individuos constituidos en la dura necesidad de alucinar á los demas, producirian una lucha, cuyos resultados serian terribles: y que en fin cuantas aserciones en el género citado se hallan estampadas en sus producciones de usted, son erróneas. (*Gaceta de Madrid.*)

La Real escuela de Veterinaria concederá premio de 30 rs. al autor de la mejor memoria sobre el punto siguiente:

Modo de tener buenos caballos en general para la silla, carga y tiro, y en particular para la carrera, la caza y la guerra.

Cualidades que para este objeto han de tener los caballos padres y yeguas de vientre, defectos que obligan á desecharlos, é influencia del clima y terreno en su aptitud para la generacion.

Provincias mas adecuadas para obtener las especies de caballos citadas, y efectos que producen las escesivamente calientes ó escesivamente frias.

Plantas mas á propósito para su nutricion, influencia producida por el cambio de estas, y fanegas de tierra necesarias para la manutencion de una yegua y su potro, segun los diversos terrenos.

De qué modo influyen los alimentos sólidos, y las aguas en el caballo, y si la influencia de estas es diferente de la de aquellos.

Los profesores veterinarios con título de este colegio que quieran presentarse opositores al premio referido, remitirán sus memorias bajo cubierta al protector del establecimiento, para lo cual se señala el término de un año. Las memorias deberán venir sin fecha ni firma, con solo un epigrafe, ó sea una sentencia doctrinal de la ciencia; y separadamente en otro papel, tambien bajo cubierta, y dirigido al pro-

tector se pondrá el mismo epigrafe que se puso en la memoria con la firma del autor, pueblo en que resida, y dia en que la remita.

El premio anterior le ganó la memoria presentada por D. Martin Grande, catedrático honorario de la escuela, y mariscal del Real Cuerpo de Guardias de la Persona de S. M. (*Id.*)

### PALMA 24 DE AGOSTO.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 23 PARA EL 24.

Gefe de dia para mañana el teniente coronel don Manuel Armiñan, primer comandante del regimiento infantería de Córdoba.—Parada, rondas, contrarondas, capitan de hospital y provisiones, y sargento de hospital Córdoba.

De órden del Sr. Gobernador de esta plaza—Salvador Valencia.

### CAPITANÍA DEL PUERTO.

*Embarcacion fondeada el 20 del corriente.*

De Barcelona el javeque Santiago, su patron Gabriel Pons, con 14 pasajeros y géneros.

*Id. el 21.* De Alcudia el laud del resguardo marítimo Rayo, su patron Pablo Mari: queda en observacion.

*Despachada el 20.* Para Barcelona el javeque San Antonio, su patron D. Miguel Estades, con géneros y correspondencia.

*Despachadas el 21.* Para Valencia el laud *idem*, su patron D. Francisco José Bordoy, en lastre.

Para Aguilas el *id. id.*, su patron D. Pablo Estades, en *id.*

Para *id. id.* Sma. Trinidad, su patron Benito Oliver, en *id.*

Para Algeciras el falucho del resguardo marítimo Neptuno, su patron Domingo Previ, á perseguir contrabando.

### AVISOS.

El sábado 27 del corriente saldrá para Ivisa y Valencia el falucho correo Sto. Cristo del Grao, al mando del capitan de correos D. Antonio Nadal: admite carga y pasajeros.

Se vende una casa, al lado del horno de la Gloria, manzana 200, números 19, 20, 21, 22 y 23, con entresuelos, zaguan, y en él varias oficinas, almacén, algibe para aceite, cuadra para bestias, y pozos; un huerto cuadrado con surtidor en medio, sótano para refrescar el agua y fruta, noris, algibe, lavadero con su corral y otro pozo. En la librería de esta imprenta darán razon.

Dos mugeres una de 25 y la otra de 38 años de edad desean encontrar criatura para criar: la primera tiene quince meses de parida, y la otra un año. De ambas darán razon en la librería de esta imprenta.

IMPRESA DE FELIPE GUASP.